

Año 2226

Que extraño se hace el volver a escribir, la ciencia y la investigación ha hecho que hoy pueda utilizar papel y recuperar la tinta.

Aprovecho este escrito para contar una historia de mis antepasados. Resulta que hubo un tiempo donde la gente tenía que saltar vallas con pinchos y montar en barcas para huir del hambre una de esas personas estaba embarazada de mi tatarabuelo. Cuando llegó a España no sabía hablar el idioma y tenía miedo de morir. Encontró la ayuda de gente buena y consiguió poder darle una vida mejor a su hijo. El niño disfrutaba mucho con el balón y jugaba todo el rato, aunque siempre había gente que le insultaba por su color.

Como lucharon tanto, al final el mejor equipo de fútbol le fichó. Su madre pudo tener dinero y los insultos por su raza acabaron. El tiempo ha cambiado mucho y los humanos hemos evolucionado admitiendo que todos somos iguales y da igual el color o de donde vengas. Yo, biznieta de ese niño tengo una vida tranquila y mi color no importa.